

Con ocasión de celebrarse el IV Centenario de la publicación del Quijote, el Instituto de la Lengua Española y las Bibliotecas del Centro de Humanidades del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, han creído oportuno mostrar al público los fondos que conserva esta institución sobre la obra y que pertenecieron a uno de sus principales editores, Francisco Rodríguez Marín.

Director de la Biblioteca Nacional y de la Real Academia Española, en el momento de su fallecimiento era Presidente Honorario del Patronato «Menéndez Pelayo» del CSIC. Esta circunstancia facilitó la compra de su biblioteca y la donación por sus herederos, unos años después, del archivo documental, de enorme importancia. Incluye sus investigaciones literarias y como folclorista, las notas de trabajo, numerosa correspondencia mantenida con las primeras figuras de la intelectualidad española e hispanistas a lo largo de cincuenta años, publicaciones periódicas, partituras musicales, etc. A los documentos personales se une el archivo Quirós de los Ríos y las colecciones Azaña y Badía ¹.

La exposición se ciñe exclusivamente a su labor alrededor del Quijote y deja aparte el resto de su labor como paremiólogo, poeta o editor de autores clásicos, por citar sólo algunos de sus campos de investigación. Uno de los aspectos que resulta más interesante para el investigador es el de poder seguir paso a paso

¹ HERRERA TEJADA, Clara: *Inventario del archivo de Francisco Rodríguez Marín*. Madrid: CSIC, 1996. 131 p.

su trabajo como editor del Quijote, desde la búsqueda inicial de las fuentes bibliográficas y documentales, hasta los detalles más prácticos como la petición de presupuestos a las imprentas o la promoción de cada una de sus publicaciones, algo que realizó con una habilidad inusual en personas consagradas a la investigación literaria. Circunstancias anecdóticas como la de que nunca tuviera secretario particular, o su negativa a utilizar la máquina de escribir, junto a un cuidado exquisito en conservar hasta el último de sus papeles nos permiten hoy reconstruir el enorme trabajo que llevó a cabo de modo personal para las cuatro ediciones que realizó del Quijote.

CARMEN SIMÓN PALMER